

El Panorama universal

AÑO IV.

DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 1862.

NÚM. 156.

Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproduccion de los grabados y la traduccion de los artículos de este periódico.

SUMARIO. Grabados.—Estados-Unidos: Lanchas cañoneras empleadas por los federales sobre el Potomac.—La Princesa Alejandra, de Dinamarca, prometida esposa del Príncipe de

Gales, heredero del trono de Inglaterra.—Entrada del tunel que debe atravesar el Monte-Cenit en los Alpes.—Obreros perforadores en el Monte-Cenit.—Aparato perforador empleado en el tunel.

Texto.—Crónica de la semana.—Méjico.—Guerra civil de las Dos-Sicilias.—Manuscrito antiguo.—Exposicion de Bellas-Artes.—Pruebas en Schœburyness.—Macbeth.—Sueños.—Novela.

CRONICA DE LA SEMANA.

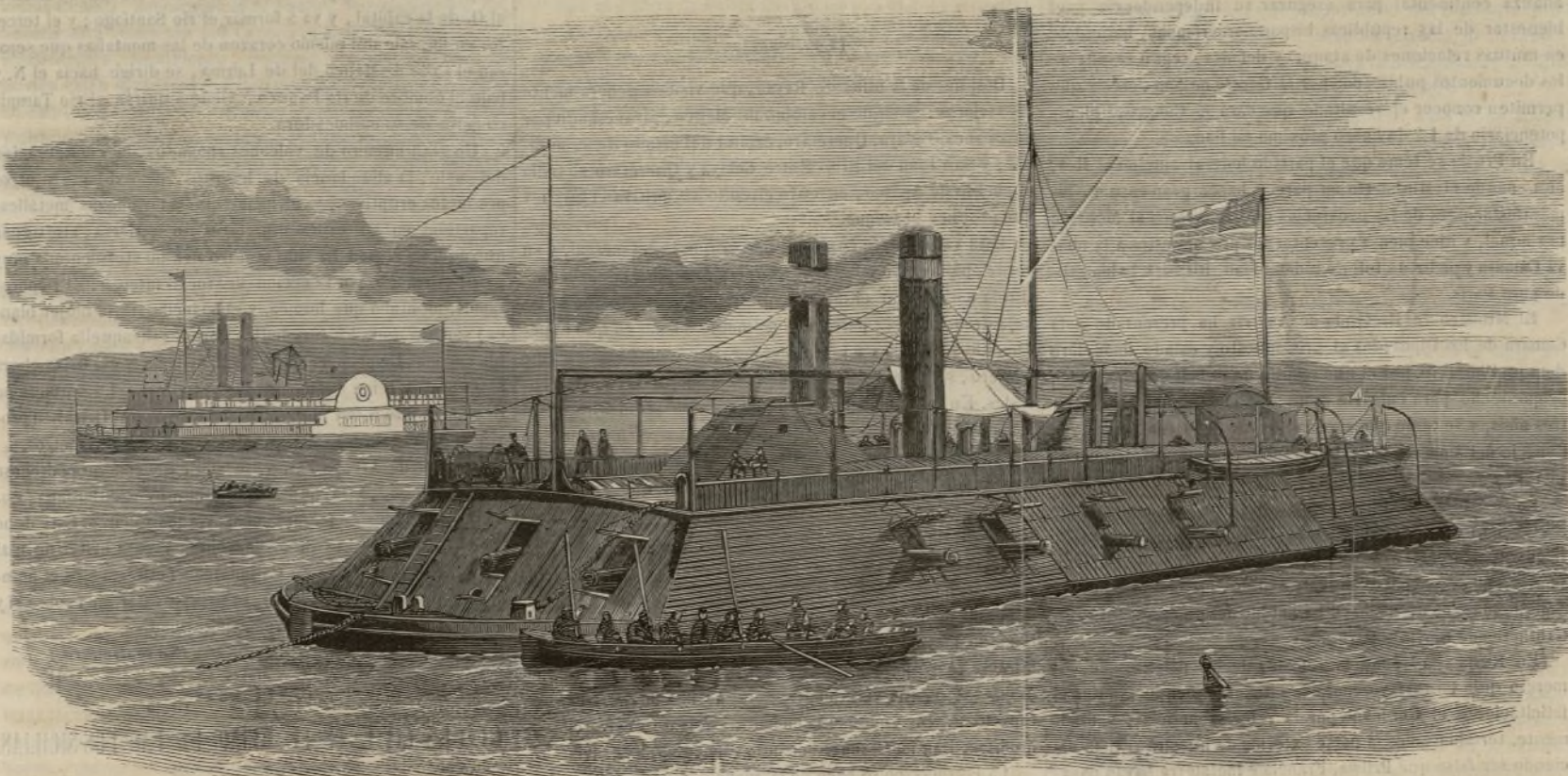
EXTERIOR.

El acontecimiento mas notable de la semana se ha verificado en Grecia. El disgusto público que hace ya tiempo veníase anunciando, ha tenido una manifestacion enérgica, y habiéndose sublevado

muchas provincias, llegó á triunfar la insurreccion publicando el Gobierno provisional un decreto por el que el pueblo y la guarnicion declaraban destronada la dinastía Othon. La agitacion exterior llegó á cundir en Atenas, y habiendo tomado grandes proporciones, el Rey y la familia real tuvieron que acojerse á bordo para pasar despues á refugiarse en Venecia. Formóse en su consecuencia un Gobierno provisional, compuesto de los Sres. Bulgavis, Presidente, y Canavis y Koulos, formando el nuevo Ministerio los Sres. Zalasis, Deligeorgis, Diamantopoulos, Caifornas y Nicopaulo. A consecuencia de la revolucion ocurrida en Grecia, reinaba gran agitacion en las islas Jónicas, y en Epiro, Tesalia y Macedonia, provincias turcas limítrofes de aquel reino, temiéndose una invasion, por lo que el Gobierno del Sultan habia dispuesto conservar en pié de guerra el Ejército que iba á reducir; pero se cree que Inglaterra mantendrá la integridad

del territorio helénico. Habíase convocado una Asamblea constituyente, el órden estaba restablecido, y las potencias protectoras piensan dejar en libertad al país para que se constituya. Han salido de Tolon y otros puntos varias escuadras francesas para Grecia, y se dicen propuestos para el trono vacante el Príncipe Leuchteemberg ó el hijo segundo de Victor Manuel.

En los Estados-Unidos siguen los partidos tomando las mas terribles represalias, pues además de las terribles disposiciones del Congreso confederado, el General Butler, Gobernador de Nueva-Orleans, ha publicado un decreto disponiendo que todas las personas de ambos sexos que no hayan renovado su juramento de adhesion á los Estados-Unidos, ó tengan simpatías por los separatistas, presenten hasta 1.º de octubre, una lista de sus bienes, siendo condenados á trabajos forzados los que contravengan. Las tropas del



Estados-Unidos.—Lanchas cañoneras empleadas por los federales sobre el Potomac.

Norte continúan alcanzando victorias sobre las del Sur, habiendo habido dos acciones en Corintho (Missisipi) y cercanías de Perrysville (Kentucky), por lo que los separatistas se habían retirado á Richmond. El General Mac-Clellan ha publicado una alocucion encargando la sumision al Ejército, que había tomado últimamente cuarteles de invierno. La América central continuaba tranquila, escepto Bolivia.

En Baviera los delegados del Austria, en el Congreso mercantil, habían decidido formar una fraccion para conseguir que este resolviera que el tratado de comercio era perjudicial á los intereses de Alemania, debiendo, por lo tanto, discutir la proposicion de Austria y sostener la union aduanera; pero á pesar de sus esfuerzos ha acordado la necesidad absoluta de sostener aquel por representar realmente los intereses materiales y comerciales de Alemania, acuerdo que ha producido gran satisfaccion en Berlin, por creerse ser el único medio de consolidarse el Gobierno prusiano. El Congreso de Francfort se creia hiciese igual declaracion que el de Munich.

M. Drouyn Lhuys ha dirigido una circular al cuerpo diplomático, manifestando que el Gobierno francés continuaba siendo conciliador, como se había propuesto serlo siempre en la cuestion italiana. El nombramiento de aquel Ministro había inspirado en Roma ideas conciliadoras tambien, y si se confirmaba la retirada de Monseñor Merode, la política de concesion se creia conduciría fácilmente al Cardenal Antonelli á una buena solucion.

El Parlamento italiano se reunirá el 15 de noviembre, y se cree que en él se iniciará la cuestion de trasladar á Florencia ó Nápoles la capital de Italia, dejándole el Gobierno la libertad de pronunciar su fallo. La opinion vacila respecto á la apreciacion ó conveniencia de seguir las inspiraciones de Francia, pues unos periódicos hacen resaltar lo que importa á Italia conservar la alianza francesa, y otros dicen ser preciso sostener la integridad del programa nacional. Garibaldi segula mejor, y se creia no necesitarse amputarle la pierna herida.

En Méjico ha sido muy sentida la muerte de Zaragoza, habiéndosele hecho unos honores inusitados hasta el dia. El Gobierno había mandado llamar á Comonfort que estaba en San Juan de Potosí con 2,000 hombres, y aun cuando los Diputados se iban reuniendo, se creia no se abriría el Parlamento el dia fijado por la Constitucion, por no haber suficiente número. Juárez había suprimido los Cabildos, y exigido por segunda vez el importe de los bienes desamortizados.

La república del Perú tiene el proyecto de formar una alianza continental para asegurar su independencia y el bienestar de las repúblicas hispano-americanas, basándose en mútuas relaciones de ataque y defensa, segun resulta de los documentos publicados por la *Gaceta de San José*, y que permiten conocer el resultado que dará el Congreso plenipotenciario de 1.º de enero próximo en Panamá.

En Prusia se teme que el partido federal alucine al Rey, aun cuando el Ministerio no parece hacer gran caso de las manifestaciones de las provincias que se dirigen al Monarca por aquel, y dice piensa presentar los presupuestos á la nueva Cámara y pedir un bill de indemnidad. Bismark había salido para París.

El Ministro de Hacienda de Austria ha presentado á la Cámara de los Diputados el presupuesto y estado financiero de aquel imperio, por el que resulta un déficit de 25,000,000, proponiendo para cubrirle aumentar ciertos impuestos por tres años, y se teme que suceda lo que en Prusia, porque el Consejo del imperio hace infructuosas las tareas de las Cámaras.

La apertura del Parlamento británico se ha prorogado hasta el 15 de noviembre, y se cree el nombramiento de Drouyn perjudicial á la union italiana, aun cuando el *Times* se abstiene de ocuparse de este asunto, creyéndose que en este como en el de Bismark ha habido inteligencia entre los Gabinetes de Berlin y París.

En Rusia se dispone la reforma de las patentes de comercio que tanto favorecerá á este, recibiendo continuas felicitaciones el Gobierno por la reforma judicial; y finalmente, terminaremos la parte exterior de nuestra revista diciendo ser falso que Prusia, Francia ó Inglaterra hayan pasado nota ninguna á Dinamarca para que acepte las pretensiones de Prusia y Austria.

INTERIOR.

El viaje de SS. MM. y AA. ha terminado felizmente, habiendo entrado de regreso en esta corte, despues de haber sido saludadas con las mayores pruebas de afecto y respeto por las poblaciones de Murcia, Orihuela, Novelda y Albacete, y descansando breve tiempo en Aranjuez: entre las fiestas ha sido notabilísimo el baile que dió la marina en Cartagena, en su obsequio, á bordo del navio de guerra *Isabel II*.

El correo de Filipinas nos ha traído importantes noticias, anunciándonos que las armas españolas acaban de conseguir un nuevo triunfo sobre los piratas del Tavi-tavi, que hace tiempo venian ejerciendo horribles depredaciones en los pacíficos pueblos de las costas de aquel archipiélago. La goleta *Santa Filomena* y la cañonera *Saman* fueron las encargadas de la destruccion de los bandidos, lo cual han conseguido atacándolos en sus propias guaridas, destruyendo sus hogares y quemando todos sus *gumanes*, embarcaciones que constituyen toda su riqueza, porque con ellas efectúan sus piráticas escursiones.

Concluiremos nuestra reseña semanal ocupándonos por un momento de la larga y ruidosa causa criminal, abierta con motivo del asesinato cometido en la calle de la Justa en la persona de doña Carlota Pereira: despues de haber durado la vista algunos dias, y esperarse con ansiedad la sentencia de la Audiencia, esta, por fin, se ha publicado, condenando por ella á Eugenio Lopez Montero á la pena de muerte en garrote, y á Ramon Granados á la de cadena perpétua con argolla, con indemnizacion de 25,000 rs. á las hijas de doña Carlota Pereira, absolviéndose de la instancia á don Jerónimo Gener, y tambien á D. Joaquin Fornovi, mandando que á este último se le ponga inmediatamente en libertad, y encargándose, finalmente, al Juez de primera instancia de la Universidad, que esté muy á la vista de este asunto, á fin de que tan pronto como adquiere alguna noticia que conduzca á demostrar la criminalidad de Gener, ó de cualquiera otra persona que haya podido tener participacion en el crimen, abra de nuevo la causa y la continúe con actividad y celo. El Fiscal de S. M. ha suplicado á consecuencia del fallo, y admitida se ha mandado dar cuenta por Relator á la súplica interpuesta por el defensor de Granados, señor Mena y Zorrilla, pensando suplicar tambien, segun parece, el defensor de Montero, Sr. Terron y Melendez.

J. L. y M.

MÉJICO.

(Continuacion.)

Despues de la mina de Rayas, que visitan generalmente los viajeros, se sigue el camino de Méjico, atravesando por Salamanca, Celaya, Querétaro, capital del estado de su nombre, y San Juan del Rio. Entre Celaya y Querétaro se halla el pueblo de Apaseo, en cuyo circuito se cultiva el magüey que produce el *pulque*.

Esta variedad de la pita es mayor que la del mesclal, y su verde, pálido. El pulque no es otra cosa que la sávia destinada á alimentar el tallo que lleva las flores, cuando se las deja desarrollarse; pero en el momento mismo en que el pedúnculo se dispone á brotar del *corazon*, se abre un enorme agujero, sobre el cual se reúnen en manojos las hojas centrales. En la tendencia á aproximarse que se manifiesta en estas hojas, conocen los cultivadores indios el momento en que está á punto de producirse este fenómeno. Se necesita una observacion inteligente y una habilidad que solo es capaz de dar una larga práctica, para no aplicar prematuramente el hierro á la planta y causarla la muerte. La época de la madurez varía segun los distritos, de doce á veinte y aun veinticinco años, siendo únicamente en Cholula, donde la planta madura á los ocho años. El agujero practicado se llena de un líquido incoloro que toma el nombre de *agua-miel*, se le estraee dos ó tres veces al dia, y por término medio se sacan cada veinticuatro horas de 18 á 20 *cuartillas* por espacio de cinco meses: la cuartilla equivale á cerca de medio litro. La planta muere cuando está agotada la sávia.

La recoleccion se hace de la manera mas primitiva. Los hombres encargados de hacerla llevan á la espalda, sostenida en su frente por una cuerda delgada, una odre cuya aber-

tura cae encima de su cabeza, llevando en la mano una larga calabaza ligeramente encorvada y terminada en su estrechidad mas estrecha por un cuerno de buey; instrumento á que llaman *acajote*. Además del odre, van provistos de una ancha cuchara de mango corto que les sirve para limpiar el agujero.

El operario mete en el líquido la estrechidad en que está el cuerno, apoya sus labios en la parte opuesta, forma el vacío, el *acajote* se llena y el contenido pasa al odre.

Uno de los puntos por donde se entra en Méjico es Arroyo Zarco, situado cerca del pueblo de Aculco, que dió su nombre á la célebre batalla de 7 de noviembre de 1810, entre los insurgentes mandados por el cura Hidalgo y los españoles que peleaban á las órdenes de Calleja, y en la cual quedaron estos vencedores.

Las noches son frescas en Arroyo Zarco, efecto de la influencia del aire sutil de las montañas. La planicie es elevada, y va subiendo sin cesar desde Salamanca, que está á una milla y 757 metros; Celaya á 1,855; Querétaro á 1,940; San Juan del Rio á 1,978, y Arroyo Zarco á cerca de 2,200. El valle de Méjico está mas elevado aun (2,277 metros). Puede formarse una idea de lo que serian estas planicies en nuestras latitudes, teniendo en cuenta que el *Plomb du Chantal*, punto el mas elevado de Auvernia, no está mas que á 1,856 metros. En la zona tórrida esta elevacion produce una primavera perpétua.

El estado de Méjico es un vasto territorio de cerca de 51,000 kilómetros cuadrados, próximamente la superficie de la península de Dinamarca. Su poblacion es de 200,000 y pico de habitantes. Su capital es Tescuco y no Méjico, que en su calidad de capital de la Union, forma con su aueja un distrito independiente, gozando de una vida administrativa particular: este es el *distrito ó partido* federal. El estado se halla dividido en ocho distritos, cuyas cabezas son: Acapulco, Tasco, Cuernavaca, Toluca, Méjico, Tula, Tulancingo y Huejutla.

Esta provincia es escesivamente montañosa, tanto que las diferencias de nivel de las planicies y de los valles, producen grandes diferencias de temperatura, encontrándose en ella sucesivamente los climas y productos de las tres zonas. Numerosos saltos de aguas, grandes y pequeños, brotan de los costados de aquellas alturas, llevando la fertilidad á los valles. Los principales son el rio Zacatuta ó de las Balsas, el rio Lerma y el Tula. El primero nace en la parte meridional de la sierra de Ajusco, que cierra por el S. el valle de Méjico, desembocando en el Pacífico; el segundo sale de los pantanos, en cuyo centro se eleva la ciudad de Lerma, al O. de la capital, y va á formar el rio Santiago; y el tercero, en fin, sale del mismo corazon de las montañas que separan el valle de Méjico del de Lerma, se dirige hácia el N. y bajo el nombre de rio Panuco, viene á unirse al rio Tampico cerca de su embocadura.

Un gran número de volcanes apagados, la configuracion del suelo, la abundancia de basaltos, de oxidiana y otros productos eruptivos, y últimamente las riquezas metálicas repartidas en las capas superiores de la tierra, atestiguan que aquella region ha sido en otro tiempo atormentada muy particularmente por la accion del fuego interior. El Popocatepetl, montaña que humea, y el Istaccihuatl (la mujer blanca) son sin duda los mas bellos florones de aquella formidable corona. La primera mide 5,422 metros, y es, hasta ahora al menos, la reina de la cordillera mejicana. La segunda no tiene mas que 5,081 metros, y cede el paso al Orizaba (provincia de Veracruz), á la que Humboldt da 5,295 metros.

Al salir de Arroyo Zarco, se sigue un camino pedregoso y estrecho que, atraviesa una region muy accidentada, cubierta de grupos de fresnos achaparrados y claros. Este debe ser el sitio predilecto de los ladrones, y para evitar un mal encuentro en la sierra de Calputalpan (que este es el nombre de aquella corta cadena), es preciso estar muy sobre sí y no escasear nada para la propia seguridad.

(Se continuará.)

GUERRA CIVIL EN EL REINO DE LAS DOS-SICILIAS.

Nuestro ilustrado corresponsal de Nápoles, el entendido ingeniero francés M. Le Belley, tan conocido de los españo-

les por los importantes servicios que prestó en la guerra de Africa, nos ha dirigido la siguiente reseña estadística de la situación que ocupaban los sublevados á fin de agosto, y que tenemos un gran placer en publicar para que nuestros lectores formen una idea cabal de los acontecimientos que tienen lugar en aquel desgraciado país.

ESTADO ACTUAL DE LAS PROVINCIAS.

Abruzzo ulterior.—Su capital Aquila.

Chiavone y los suyos ocupan las alturas vecinas á Soza, y desde allí siguen por la frontera hasta Collicelli, volviendo los unos por Foce y el interior de la provincia, y los otros por Aquila y el país alto. Otra partida, procedente de Mobie, recorre el E. y el S., de cuya línea son los puntos principales Scanno, Barrea y Lecce. Tristani está en Castro-nuevo.

Abruzzo ulterior.—Su capital Teramo.

En Cesena y sus cercanías se halla una gran partida, y los adeptos de Chiavone vienen á Isola, situada al SO. de la provincia.

Abruzzo citerior.—Su capital Chieti.

Tamborini ocupa el camino de Chieti á Scarino. Muchas partidas llegadas de los Abruzzos y de Molise, rodean á Lanciano (14,000 habitantes), Altino, Azchi, Atesa (11,000), y Bomba, estendiéndose hasta Celenza. Otra partida nueva acaba de presentarse al N., entre Ortona, Tollo, Aracelli y Fosaceca.

Molisa.—Su capital Campobasso.

Todo el país de Campobasso está en reaccion: Epiano está al NE. en Santa Crocedi Migliano, Varanelli ha dejado una parte de su gente en la parte S., en el monte Verdona. Los partidarios de Crocco, procedentes de la Basilicata, recorren el país situado entre Casalenda y el Cerreto (tierra de labor). Otra partida se comunica por el O. desde Pessopennaterra á los Abruzzos.

Capitanata.—Su capital Foggia.

Las partidas descendiendo desde el promontorio Gargano de la Capitanata, conducidas las unas por Caruso y Coppe, y avanzando por Ischitella, S. Nicandro, Apricena, S. Severo, y Torremaggiore, y las otras á las órdenes de Ninco-Nanco y de Varanelli, pasan por el monte S. Angelo, S. Marco en Lamis, Rignano, Foggia, Lucera, Castelnuovo, Celenza, San Marco la Catola y Montecorvino. Todo el NE. de la provincia Chienti, Serracapriola S. Paolo, Torremaggiore y S. Severo está recorrida por Canona di Larino. Al SO. Ascoli, Santagata, Monteleone, Deliceto y los alrededores de Bovine están invadidos por Petruzzii. Las partidas de la Basilicata, con Crocco á su cabeza, vienen de Melfi á Bovine, y dirigiéndose al SO. han tomado posición en Troja, Bartolomeo, Alberona, Volturara, S. Marco la Catola y Foggia.

Basilicata.—Su capital Potenza.

La comarca de Mateza está atravesada por las partidas de la Capitanata y de la Basilicata. Las últimas mandadas por Serravalle y Calvacante, han invadido por el SE. á Pomarico, Ferrandina, Peitice y Montebiano; por el interior á Agro de Craco y Stigliano; al S. á Carleto, Alcano, Chiaramonte, Carbone, Castel Saraceno y Latronico; al SO. La Sirea está rodeada por la partida de Scalieri, y Narsico por la de Tamborini. Las partidas de Crocco y de Donatelli, á las que se unen también las de Ninco-Nanco, Caruso y Coppa, estrechan cada vez más á Potenza y por la parte N. vigilan á Avigliano, Venosa, Rupulla, Melfi y Pavello.

Principado citerior.—Su capital Salerno.

La cadena de montañas que se extiende desde el cabo Campanella al centro de la Basilicata, y separa al Principado citerior de la provincia de Nápoles y del principado ulterior está recorrida por las partidas de Pylone, de Varone y de Diabolillo. Agerola, Conca, Amalfi, Majori, Tramonti y otras localidades han sido atacadas y desarmadas. La partida Petruzzii, procedente de S. Severino y de Olevano; la de Tardic, después del golpe de mano contra Vallo, ha invadido Centola, Camerota, S. Giovanni, Celle, Abate marco, Massicelli, Futani, y dividiéndose en seguida una partida se ha

dirigido hacia el N. por Alfano, Novi, Piaggine y Ariano, y la otra ha tomado la dirección oriental por Caselle, Battaglia y monte Cervaro.

Principado ulterior.—Su capital Avellino.

Al S. de Benevent, S. Angelo, S. Giorgio, Montemilelto y Taurasi están envueltos los reaccionarios. La partida Cianci está en Serino y en Solofra; la de Raffaello di Bernardino se halla entre Montella y Nusco. Otras partidas que llegan diariamente de la Capitanata, dirigiéndose hacia la Tierra de Labor, pasan por Montecalvo, Ariano, Montemilelto, y Attavilla. Al E. de la provincia indicada, por Montecalvo, Ariano, Rochetta, S. Antonio, Bissacia y Calettri, llegan de los Abruzzos, de la Capitanata y de la Basilicata, restos de partidas destacadas de las de Chiavone, Ninco-Nanco, Peppo, Caruso, Coppe, Agostino, Crocco, Sacchetelli, Truce y Petruzzii.

Tierra de Labor.—Su capital Caserta.

Los países de Castellona, Atina, Alvito y Sora están invadidos frecuentemente por los chiavonistas. Tamborini ha dejado una parte de los suyos en Cardito. Los partidarios de Cipriano de la Gala, se dirigen al O. por Isola, Arce, Pastena, Pontecorvo, Fondi, las montañas de Iri y de Roccataglia, Fraetta y Cancelli, hasta Acerra á 18 millas de la capital. Por el E. han avanzado por Cusano, Pietraroia y Civitella hasta Cerreto, comunicándose directamente con Campobasso. Los refuerzos que llegan de este punto se han dirigido á S. Lorenzo maggiore, S. Salvatore, Amorosi, Solopaca, Limatola, Casanova, Casapulla, Roccarainola y por todo el distrito de Nola, que confina con la provincia de Nápoles.

Provincia de Nápoles.

Véase por lo que precede, que la táctica de la reaccion es fraccionarse para dividir y ocupar las fuerzas del enemigo, y que intenta embestir la capital. Este doble objeto está á punto de conseguirse; el Ejército que ha tenido sensibles pérdidas en esta guerra de emboscada, se desmoraliza, y la desercion ha entrado en sus filas. Las partidas se acercan unas á otras cada vez más y penetrarán en la provincia de Nápoles. Se las ha visto en Pimonte, Gragnano, S. Leo, Cabola, Pompei, Scanzano y á las mismas puertas de Castellamare; ruedan alrededor del Vesubio y han aparecido en Afragole, ciudad de 16,000 habitantes á cinco millas solamente de Nápoles.

Esta no es una facción de las comunes, porque entregada á sí misma, hubiera acabado por consunción después del tiempo que lleva de existencia, mientras que la facción política lucha con ventaja hace ya dos años, contra todas las fuerzas activas de la revolucion y un ejército de 107 batallones. Es la guerra civil entre el pueblo de la campaña y la población de las grandes ciudades, es la *vendetta* italiana en su más salvaje expresión contra los republicanos de 1799; los carbonarios de 1820, y los mazzinianos de 1848 y 1860 que en su odio á la monarquía, han llamado á los extranjeros á su país.

Los reaccionarios usan del pillaje, el incendio y el asesinato contra sus enemigos políticos, y estos, refugiados en las filas de la guardia nacional, sostenidos por las bayonetas piamontesas, emplean á su vez terribles represalias; 16 ciudades y aldeas consideradas como borbónicas han sido tratadas con todo el rigor de las leyes militares y como plazas tomadas por asalto.

He aquí los nombres de esas localidades y la cifra de su población: Provincia de Molisa: Guardia regia (1,322 habs.), Campo chiaro (979), Casalduni (3,033), Pontelandolfo (3,917). Capitanata: Viesti (5,417), San Marco in Lamis (10,612), Bignano (1,814). Basilicata: Venosa (5,953), Barile (3,400). Principado citerior: Auletta (2,025), Eldi (4,175). Principado ulterior: Montefalcione (2,618), Monte verde (1,988). Tierra de Labor: Vico (751). Calabria ulterior: Cotronei (1,089), Spinello (26).

La confianza en un orden de cosas que está impuesta en nombre de la libertad y la fraternidad, se entierra bajo las ruinas de las ciudades saqueadas.

Pero si la facción desola las provincias, está también en Nápoles, donde se hallan comprometidas todas las existencias, donde las prisiones están atestadas de detenidos, donde los realistas son asesinados en las calles, hasta el punto de

haber habido 15 en un día; un órgano de la prensa liberal, hablando de la *Camorra*, asociación de algunos millares de asesinos, decía últimamente: « *Vigili il governo, che la Camorra è un flagello peggiore del brigantaggio.* » El Gobierno no hará nada, porque en 1860 los camorristas dieron la mano á los garibaldinos para hacer la revolucion en las Dos-Sicilias.

Tiempo es ya de que la Europa se fije en este país y ponga un término á la anarquía destruyendo su causa. Tiempo es de que detenga á los trastornadores políticos en su obra de destrucción social, y que en beneficio del orden europeo y de la civilización, esos enemigos de los pueblos, mas bien que de los Reyes, sean puestos es la lista de proscripción de las naciones.

J. L. y M.

MANUSCRITO ANTIGUO.

APUNTES DEL SEÑOR CONDE DE ARANDA SOBRE EL MAL Y EL BIEN DE ESPAÑA, ESCRITOS DE ÓRDEN DE CARLOS III Y SOMETIDOS AL EXÁMEN Y APROBACION DEL CONSEJO PLENO DE CASTILLA.

(Continuacion.)

Se creará una secretaría de Estado y del despacho universal de los bienes compuestos de eclesiásticos para que bajo la autoridad del Monarca, se gobiernen y despachen todas las materias eclesiásticas, seculares y regulares en que entiende S. M. como patrono y nominador universal de los beneficios de España y de las Indias, protector de los sagrados cánones, y tutor supremo del Estado. A este establecimiento acompañará el de un consejo ó cámara eclesiástica, para que en lo relativo á las consultas de los arzobispos obispos, abades consistoriales, piezas menores y negocios de la Iglesia, de los eclesiásticos seculares y regulares, entienda y conozca del mismo modo y con las propias facultades que lo ejecuta hoy la cámara de Castilla. El buen orden sostiene las monarquías, y nada contribuye á él mas que conducir cada ramo por sus canales propios. Para el Rey, todo es á un precio; y el Erario no necesita gravarse. De la misma Iglesia, pueden y deben salir las dotaciones.

Cristo instituyó que los negocios de la Iglesia se tratasen por manos eclesiásticas; y á la verdad, no deja de advertirse alguna irregularidad en que los expedientes de los preladados del reino sean manejados por legos, y anden en los estrados de los que sufren la cruz del matrimonio.

Los eclesiásticos, por mas eclesiásticos que sean, no viven exentos de las miserias de los demás hombres; y no es conducente al Estado, que los intereses del santuario y los negocios del sacerdocio sean juzgados directa ni indirectamente por personas seculares, pues la disciplina de la Iglesia y el orden natural de las cosas lo resiste.

No se beneficiarán jamás los empleos aquí ni en Indias, porque quien compra la autoridad, suele cobrar los réditos en justicias. Quien compra la magistratura ó anda escaso de doctrina, ó se ensaya para comerciar en leyes y en letras. Quien compra el baston de la milicia, pasa á mayores antes de estudiar medianos. Y puestas las armas, las letras y la justicia en tales manos, viene á hacerse de un principado feliz, un baratillo funesto que trastorna una monarquía entera.

La Europa sabe lo que le pasó á Francia en el siglo xvi; y Decareno lo declamó altamente.

No se acordarán mercedes de grandeza, títulos de Castilla ó de Navarra ni de hábitos, sino por algunos servicios muy particulares y de algun mérito brillante.

Esta tesorería del viento, si se administra con mano avara, equivale á un gran ramo de la Real Hacienda; y puede escusarse algunos millones al Erario.

Con una docena de cintas, otra de cruces, y la tercera de títulos de papel, premia el Rey numerosas victorias y la conquista de un reino. Muchos quieren mas esto que aquello, y á otros les hace falta lo positivo.

Pero si las gracias llegaran á dispensarse fácilmente ó con abuso, perderían todo su valor existimativo; se ridiculizarían aquellas, y vendrían á ser las dignidades de Castilla y los hábitos nacionales, como las baronías en Alemania, los lordatos en Inglaterra, los condados y marquesados en Italia, los monseñoratos en Francia, los mosenes en Aragon, y los dones en toda España.

Algunos pseudo políticos piensan que dispensando un Príncipe muchos títulos de Ducados, Marquesados y Condados, da grandes incrementos á su Erario con el ramo de lanzas y medias anatas.

Toda esta especie de gente, es gente corta de vista, pues ni ve lo que queda espuesto, ni se hace cargo de que para lo que recibe el Erario por aquel camino, pierde ciento por veinte conceptos. Hay hombres como lechuzas que con mas luz, ven menos.

Y no digo nada de aquella lima sorda de las lanzas, que acaba con las casas, y pierde el Estado otros tantos miembros robustos.

Todas estas dignidades honoríficas, excepto las de alguno de aquellos servicios que se representan delante de la imaginación, como superiores á las fuerzas humanas deberían dispensarse solo vitaliciamente. Gócelo quien lo ganó, y gánelo quien quiera gozarlo.

No todos los hijos se parecen á sus padres. Las almas jamás se heredan; y los nietos, sobre no tener mucha parte en las acciones y méritos de sus abuelos, suelen cuidar poco de imitar su heroísmo, su honor, su virtud, su servicio y su conducta.

Como no les costó mucho sudor el blason, hay algunos que le tratan con muy poca dignidad.

El mérito personal, como mas superior al hereditario, es mas útil al Rey y al pueblo. Este es el que necesita promoverse. Por cuya razon en muchas ocasiones deben dejarse los premios, las distinciones y los honores pendientes de la adquisicion de los hijos, para que cada uno se empeñe en imitar á sus progenitores, labrar su fortuna, merecer los honores, y ganar los blasones por sus puños.

El timbre y el lustre hereditario, desnudo de mérito propio, es una hermosa fantasma; una estatua de lo-do vestida de oropel, que merece alto desprecio.

Pero cuando se junta lo adquirido á lo heredado, es una imagen de oro macizo digna de suma veneracion.

Este es el camino por donde se ha de empeñar á los hombres.

¿De qué sirve al Estado (por ejemplo) que mi abuelo hubiese sido un Alejandro.... si yo soy un gran caco?

Podrá por último pensarse y practicarse en España todo lo demás que convenga á la corona. V. gr., á la unidad de un reino, son consiguientes y necesarias otras seis unidades: una moneda, una ley, un peso, una medida, una lengua y una religion, y de todas estas unidades solo tenemos la última, acaso porque ella misma es única y sola.

El espíritu fraccionario de diferentes nacionalidades, que suele reinar en aquellos principados grandes que se han ido formando de otros pequeños, perjudica mucho al Rey y al Estado en comun.

Esta propension natural suele llegar á tal extremo, que hemos visto muchas veces posponer el mérito, la razon y aun la justicia, á los intereses de partido, de paisanaje de escuelas y de colegios.

Incorporadas ya las naciones á un mismo cetro, debe la sana política inspirar por todos caminos la unidad general, y extinguir de los corazones el espíritu de oposicion que alimenta la diferencia de lenguas, de leyes, de pesos, monedas, cuerpos, compañías y congregaciones.

Para esto convendrá dar en España á todos los ciudadanos indistintamente, patrimonialidad igual en todos los dominios del Rey, sin observar en las provisiones de los empleos y plazas, mas nacionalidad ni mas naturaleza que la

general de españoles, unida al mayor mérito de virtud y de literatura. Ya es tiempo de olvidar la antigua separacion de las coronas y naciones.

Excepto en aquellas seis unidades generales, se debe proceder en todo lo restante (relativa y respectivamente) segun queda indicado.

A tales arreglos se sigue el sábio y dichoso que tiene Francia, con su establecimiento de Príncipes de la sangre real, para que la sucesion al trono se asegure entre los Soberanos nacionales que es de altísima importancia, y cesen de una vez mil frecuentes motivos de guerras que son la ruina del género humano, y el desasosiego de los monarcas,



La Princesa Alejandra, de Dinamarca, prometida esposa del Principe de Gales, heredero del trono de Inglaterra.

la turbacion de las conciencias, el esterminio de los tronos, y el azote de la divina justicia.

Las subidas y bajadas de la moneda física, como el establecimiento de la ideal en cédulas ó billetes de banco, son las operaciones mas finas de la política.

Estos expedientes ó resortes del Gobierno, hasta hoy no se han sujetado bien al conocimiento de los hombres. Por uno y por otro camino hay esperiencias funestas. Nadie ha tomado bien el pulso á esta operacion. Los Ministros mas perspicaces han solido encallar en este banco.

Pero no hay duda (por punto general) en que las monedas deben ser sin quebrados; todas de un cuño semejante en su respecto, y todas que crezcan por dieces sin que en el valor de ninguna, haya número impar.

Por todas estas precedentes vias, se restaurarán los dos mundos, se retraerán, gozarán y acarrearán á España todos los tesoros y frutos de nuestras Américas, y poseeremos toda la plata y oro de nuestras minas.

Rebosará la abundancia, se extinguirá la miseria, cesará

la mendicidad, se ejecutarán las leyes, resplandecerá la justicia y el buen orden, brillarán los premios del mérito, resonarán los castigos del crimen, que son los dos polos del Gobierno.

Premia et punitiones se desint República espiritura. Volviera aquel secreto impenetrable del Gabinete interior, y aquel consejo de España cuyos nombres solamente hacian temblar el mundo dos siglos há.

Se desterrará la desidia, se proscribirá la ignorancia, se adquirirán luces, se ilustrará el pueblo, se depondrán ideas erradas, preocupaciones, perjuicios y cuarteajes.

Se introducirá el buen gusto, florecerá la literatura, se mejorarán los estudios, se perfeccionará la educacion, se enseñarán las ciencias y bellas letras de un modo mas metódico, mas breve y mas útil.

Se abominará la vileza, la adulacion, la lisonja, el servil rendimiento, y la bajeza de ánimo (que andan siempre identificadas como la sombra al cuerpo), y la afeminacion, pues todas estas cualidades son opuestas á la fé católica, á la sana moral, á la verdadera filosofía, al sentimiento natural, al honor, á la hombría de bien, á la elevacion, y á la nobleza de ánimo español.

Cesará el desmayo universal, se recobrará el aliento, se levantará el espíritu que se halla abatido, y se pensará, hablará y escribirá delante de Dios con aquella libertad, ingenuidad, y claridad santas, con que pensaban, hablaban y escribian San Pablo, San Gerónimo, San Bernardo y San Agustin, y con la que el B. Ximenez, como temeroso de la Providencia, fiel servidor y buen súbdito, hablaba á los Reyes Católicos y al Emperador Carlos V.

Quoniam Deus veritatem requirit.

Y los Príncipes, que son su imagen, quieren lo mismo. Así serán estimados y distinguidos de hombres de un tal carácter, á quienes en los tiempos de la corrupcion y decadencia de los Principados, se les solia dar el título de extravagantes, locos, imprudentes, lominhiestos y zolochos, para que las verdades no llegasen jamás al trono.

Con bautismo de voces, vuelto al revés, se trastruecan los ánimos corrompidos y todas las cosas. Este linaje de hombres no reprueba mas de lo que aprueba el Evangelio.

Reinará la política en general, se hará todo género de establecimientos y mejoras útiles en ambos mundos, cesarán los tributos indignos que hoy pagamos á nuestros enemigos, bajarán sus fuerzas segun vayan subiendo las nuestras.

Toda la mayor de ellas consiste en la que reciben de nosotros. Nuestra sustancia los enriquece, y nuestra debilidad es el baluarte de su poder.

Se convertirá en activo lo pasivo; verán entonces si son bárbaros los españoles; lo esperimentarán á gran costa suya, y en una palabra, volverá á ver esta triste nacion ó esta España afligida, aquellos días felices en que supo aventajarse en todo á todas, y volveremos tambien á la alegre época de Isabel la heroína castellana y de Fernando el astuto aragonés.

De estas operaciones, que son las mas principales, se seguirán varias otras subalternas que les son anejas, y que aunque menos esenciales, pende de ellas y coadyuban mucho á la felicidad pública.

Pero no es cosa de detenernos ahora á individualizarlas todas. El tiempo nos lo impide. No faltará otra ocasion. *Multa conjuncta jubant, que divisa non prosunt.*

Hasta las ciencias y el arte de hablar y de escribir que también hemos perdido, volverán a dejarse venir tras la grandeza de nuestro imperio. Con la lengua mejor de todas las vivas somos hoy los que escribimos peor que todos. Artes y ciencias siguen en el día el sistema del círculo. Son damas de muy esquisito y delicado paladar, que giran de poderoso en poderoso, y van a alojarse siempre en casa de la potencia dominante.

De la falta de libertad nació nuestra decadencia, y resultó la corrupción de nuestro estilo. Con la libertad florecemos, y de nuestro florecimiento nacerá nuestra elocuencia.

Aquí, en obsequio del castellano (lengua benemérita de todos, conocida de pocos, y maltratada de muchos), correspondía dejar desbastado en algo este artículo. Pero por no apartarme del objeto principal ni distraer a los lectores, se me permitirá reservarlo para el último de estos apuntes.

Toda la precedente multitud de objetos importantísimos se dan la mano unos á otros recíprocamente, ó para decirlo mejor, y como es: los unos son medios para la ejecución de los otros. En poniéndolos en acción, ellos mismos se ayudan, se adelantarán y darán de sí propios, fondos, medios, y fomentos mutuamente; estos para aquellos, aquellos para los otros, y de todos juntos, resultará sin disputa la opulencia de la nación, la restauración de España, la riqueza del Erario, la felicidad pública, la grandeza de la monarquía, la inmortal gloria del Rey Carlos III, y la abundancia para todo.

Parece al primer aspecto que según los dictámenes de una consumada prudencia, debería promoverse y perfeccionarse cada uno de estos artículos por sí solo, antes de pasar á otros. Así parece, pero no es así. El mal ha cundido tanto, que no puede ya sanar miembro alguno de la monarquía, sin corroborar todo el cuerpo simultáneamente, y la unión de los unos con los otros es tan íntima, que necesitan todos de un movimiento bastante instantáneo.

De otra manera ni bastaría un siglo entero para meditar la monarquía por partes, ni con la sanidad de un pie solo podría dar paso alguno un tullido universal. Antes que se curase una mano estaba perdido el brazo, corrompida acaso la masa de la sangre y muerto el médico.

Con un par de ejemplos os daré una idea sensible.

Prudente parecía el ingenio que digese á los valencianos: «para desaguar la Albufera, saque cada uno de VV. un cántaro de agua todos los días, y eche una espuerta de tierra.»

Pero mas sábio seria el hidráulico que les digese: «abran VV. á toda pri-

sa un ancho y profundo cauce con su declive correspondiente, para que se descuelguen las venas de agua y se derramen en el mar, pues cántaro á cántaro y espuerta á espuerta de tierra, se acabará Valencia antes que se agote la Albufera.»

Sábíoparecería el médico también, si á un enfermo de tabardillo y dolor de costado le aplicase defensivos á la cabeza, y lenitivos al dolor del lado. Pero mas sábio sería el juicio que inmediatamente curase la causa de raíz, y no perdiese tiempo en apósitos.



Obreros perforadores en el tunel del Monte-Cenis



Entrada del tunel que debe atravesar el Monte-Cenis en los Alpes. (La esplicacion en el número próximo.)

Esto no quiere decir que se haya todo de practicar en un día ni en una hora.

(Se continuará.)

EL RIOJANO.

ESPOSICION

DE BELLAS-ARTES

DE 1862.

En nuestro artículo anterior nos concretamos á dar los pormenores que solemnizaron la apertura de este certamen, las manifestaciones mas atractivas del génio español, y asegurando desde luego que la esposicion de este año aventajaba á las anteriores en cantidad de cuadros y mérito de las obras, escitábamos al pueblo madrileño á que fuera al templo de las artes á rendir homenaje al espíritu que en él se inmortaliza.

El pueblo del Dos de Mayo, entusiasta siempre á la voz del patriotismo, ha acudido y acude aun diariamente á depositar la ofrenda de su admiración y vanagloria en las aras del altar del génio, y

en la sonrisa que se dibuja en sus labios ó en la sorpresa que revelan sus ojos, descubre la satisfacción ó el asombro con que recorre las salas donde se hallan espuestas las obras de pintura, escultura y arquitectura, que dan realce este año á la esposicion.

Que España renace, y renace digna de su antiguo nombre, es una verdad que no se puede negar, aunque haya muchos que piensen ocultarlo ó desconocerlo, y si fuera necesario para probarlo un testimonio grave y solemne, ahí está la esposicion de Bellas-Artes de 1862; ella nos revelará que

estamos en la primavera del arte y en la virilidad del génio, pues al lado de los mas bellos y frescos paisajes, figuran los hechos grandes de nuestra historia, y al lado de lo ligero y gracioso, lo filosófico y correcto. El tiempo trascurrido desde el siglo XVI al XIX se señalará en nuestra historia con dos épocas florecientes y grandes; la de Isabel I y la de Isabel II.

Guzman el Bueno, los Comuneros y Fernando el Emplazado, revelaron ya la aproximación del tiempo en que volviera á brillar la aureola de los Velazquez y Murillo, y hoy vemos que el entusiasmo ha crecido, el deseo de gloria ha henchido el alma y la fantasía del génio, y solo se necesita espacio en donde presentar sus producciones y una mano que sostenga vivo ese entusiasmo, pues aunque las salas están bien iluminadas, como el edificio ha sido construido para otro objeto, no tiene distribuida la luz con la precisión que tendría un Museo.

El Jurado ha procedido con acierto en la colocación de los cuadros, y para atender á la comodidad del público y facilitar el examen de las pinturas, hay cómodas banquetas, y se

han suprimido las barandillas que antes tanto molestaban, y que prueban el acertado juicio que ha formado el Jurado de la cultura del público madrileño, que desde luego reconoce el gran mérito de los muchos cuadros de distintos géneros y escuelas; hecho importante que prueba el renacimiento del arte en España.

Al recorrer las salas de la exposición se va llegando gradual ó insensiblemente á las obras de verdadera importancia, y entre excelentes floreros, fruteros y bodegones, mucho mejores en general que los de otros años; y los cuadros microscópicos de San Ricardo, de Othon y de los de Laguna y Zamacois, se ve el entierro de San Lorenzo, de Vera; un Santo Cristo muerto, adorado por los ángeles; el baile de charros y la salida de misa; así como una bellísima vista del claustro de San Juan de los Reyes en Toledo y tres retratos. Llamen después la atención dos magníficos paisajes; la muerte de Felipe el Atrevido; la de Fr. Carlos Climaque, que vale mucho, de Mercadé; una marina de Beguer; concilio toledano, de Martí; la heroica defensa del parque de Artillería de Madrid el día 2 de mayo de 1808, de Castellano; el entierro de Lope de Vega, de Suarez-Llano; la visita á la cárcel y el tribunal de los Reyes Católicos, de Manzano; la preciosísima napolitana, de Palmaroli; las escenas populares, de Fierros; las primicias y el Alcalde de la huerta de Valencia, de Ferrandiz; el sueño de Calpurnia, de Alvarez; una viñeta, un estudio del natural, la vista del valle de Lozoya, la profecía del Tajo, la manifestación al pueblo segoviano, el viaje de la Virgen Santísima á Efeso, de German Hernandez; el desembarco de Colon, de Puebla; la poética despedida, de Maureta; la notabilísima composición del entierro del pastor Crisóstomo, el admirable cuadro de Tony, de Bergue, que representa á Rembrandt pintando, la súplica á San Ildefonso, el juramento de las Cortes de Cádiz, de Casado; y finalmente, el importante de los naufragos de Trafalgar, de Sans; mereciendo también mencionarse el cuadro del Sr. Acosta, que representa á Faraon restituyendo á Abraham su esposa Sara, y otro de Dafne y Elíoe.

Durante la exposición el joven pintor Sr. Ruiperez, ha mandado dos cuadros desde París, representando el uno unos jugadores de damas, y figurando el otro dos bebedores.

El joven artista Sr. Rosales, residente en Roma, ha presentado también un nuevo cuadro que representa á una niña del pueblo sentada en una silla y con un gato á los pies que la está mirando.

Los extranjeros, al visitar los salones de la exposición, comprenderán que en España no hay uno ó dos grandes artistas, sino que toda ella lo es; y los españoles se inspirarán indudablemente al ver los buenos efectos de la paz, y que aun no se ha apagado el genio de los hombres esclarecidos que en todos ramos han ilustrado el nombre español.

J. L. y M.

PRUEBAS EN SCHÖEBURYNNESS.

La Comisión científica de artillería inglesa ha continuado el 25 de setiembre las pruebas de los cañones de mister Whitworth en Schoeburnness.

Las piezas de artillería de 12 y 74, fundidas por el modelo de este inventor, penetraron con gran sorpresa corazas de navío de 4 pulgadas de espesor en una prueba reciente; pero esto no obstante, los agujeros que hicieron en las planchas no llenaron los deseos de la comisión. En atención á esto quiso hacer nuevos experimentos, empleando piezas de mayor calibre, aumentando la distancia (600 pasos) y sometiendo á la prueba chapas absolutamente iguales á las que guarnecen los flancos del *Warrior*. Como los cañones Whitworth se había creído fuesen incapaces de conseguir este resultado hasta el último tiro, se dispuso juzgaran de su efecto lord Clyde, sir W. Armstrong, los individuos de la comisión, muchos oficiales de artillería y marina, y naturalmente el mismo M. Whitworth.

La pieza empleada en esta ocasión ha sido el cañón que consideran los ingleses como el mas formidable medio de destruir las corazas de los navíos; se carga por la boca, y está construida en Woolwich por el sistema de chapas de acero de sir Armstrong, pero taladrada por el sistema exagonal de M. Whitworth. Pesa siete toneladas, tiene 12 pies

de longitud y su calibre es de 120, pudiendo lanzar sin peligro una bala de doble peso.

La pieza se estableció en una plataforma á 600 metros de distancia del blanco, formado de un pedazo de blindaje igual al del *Warrior*, distancia que constituía 400 metros mas de la usada hasta ahora en Schoeburnness en los ensayos análogos contra considerables masas de acero y madera. Habíase colocado junto á la pieza de Whitworth, y á una distancia de 800 metros, la otra enorme llamada *Cañon Horsfall*, de peso de 24 toneladas, con el que se perforaron últimamente chapas acorazadas á 200 metros. Pretendíase que el efecto sería el mismo á 800 metros, pero este cañon disparado después del Whitworth, dió á esta distancia resultados negativos. El cañon Horsfall es rayado.

La chapa era nueva, de 21 pies de largo por 15 de alto, con un revestimiento de acero de 4 pulgadas de espesor por 18 de madera con fajas colocadas transversalmente y un contrafuerte interior de $\frac{3}{4}$ de pulgada, sostenido por aristas de acero macizo colocadas de 18 en 18 pulgadas.

El primer disparo se hizo con una carga de 28 libras de pólvora y una bala exagonal de 120. Pegó precisamente en el centro de la chapa, y á aquel choque formidable, brotó del acero una llamarada casi tan grande como la que habia salido de la boca del cañon. El tiro penetró en la chapa, atravesó el acero, la madera y el revestimiento interior; pero halló una de las nervaduras interiores que taladró en su mitad, haciendo saltar en todas direcciones los tornillos y pernos, aunque no atravesó la armadura. La penetración no fué el único efecto que produjo, sino que hizo estallar el revestimiento por todas partes, causando tales grietas, que hubieran dado paso á una gran cantidad de agua. Bajo este punto de vista la prueba pareció decisiva. Un barco de madera hubiera sido atravesado de parte á parte por semejante proyectil, haciendo un agujero limpio y sin grave destrozo; pero la resistencia del acero produjo una fractura que en las obras vivas hubiera sido irreparable. El proyectil quedó encajado en el agujero con la punta apoyada en la nervadura interior y medio rota.

La segunda prueba se hizo con una bala explosiva cargada con cerca de cuatro libras de pólvora; su peso total era de 151 libras, habiendo sido lanzada con una carga de 25. El golpe precedente con bala sólida se esperaba, pero el resultado de esta superó todas las esperanzas. El proyectil atravesó todas las cubiertas, estallando probablemente al encontrar la interior, que desprendió con la explosión, incendiando la madera y lanzando numerosos trozos que hubieran herido á la tripulación del navío. La distancia era de 600 metros. El efecto fué terrible, pues no solamente atravesó la plancha, sino que la armadura interior, doblada por el choque, formó por aquel impulso una segunda bala de peso de 50 libras, que en un combate hubiera asolado el interior del navío. No se pensó ya en llevar mas adelante el ensayo, y se comenzó á hacer fuego con el cañon Horsfall, probándose evidentemente la superioridad de los cañones de alma lisa sobre los cañones rayados, para horadar las corazas, pues sus proyectiles no pudieron atravesar completamente las amuras.

MACBETH,

tragedia en cinco actos

DE SHAKESPEARE,

TRADUCIDA DIRECTAMENTE DEL INGLÉS

por

DON PEDRO DE PRADO Y TORRES,

COMANDANTE GRADUADO.

(Continuacion).

ESCENA IV.

EL PORTERO DEL ALCÁZAR. (Llaman.)

Aquí llaman; nada mas cierto. Como fuese un solo hombre portero del infierno, qué cansado no estaria de dar vueltas á la llave. (Llaman.) ¡Llama, llama! ¿Quién va, por Belcebú? (Vuelven á llamar.) Luego; ahora vá (Abre la

puerta.) ¡Ah! os ruego no olvideis al portero. (Entran Macduff y Lenox.)

MACDUFF.

Amigo, debes haberte acostado bien tarde cuando dormias todavia.

PORTERO.

Es que aun echábamos sendos tragos al segundo canto del gallo.

MACDUFF.

¿Está levantado tu amo? No podemos menos de haberle despertado al llamar á la puerta del alcázar. ¡Ah! hélo aquí que viene.

LENOX.

Buenos dias noble Macbeth.

MACBETH.

Saludo á entrambos.

MACDUFF.

Noble *thane*, ¿se ha levantado el Rey?

MACBETH.

Todavía no.

MACDUFF.

Me mandó le despertase muy de madrugada.

MACBETH.

Voy á conducirlos á su presencia.

MACDUFF.

Si bien es una molestia, sé la tomáis gustosísimo.

MACBETH.

El trabajo que se emprende con placer deja de ser molesto. Esta es la puerta.

MACDUFF.

Me aventuro á llamarlo, en vista de la orden terminante que me dió. (Entra en el cuarto del Rey.)

LENOX.

¿El Rey marchará hoy?

MACBETH.

Al menos dictó órdenes para marchar esta mañana.

LENOX.

¡La noche ha sido borrascosa! En el cuarto donde dormíamos las chimeneas se vinieron abajo, segun dicen hánse oído voces lamentables por los aires, horribles gritos de agonía, lúgubres acentos anunciando distintamente crueles calamidades, atroces acontecimientos conformes á esos desastrosos presagios. El ave de las tinieblas ha exhalado agudos chillidos durante toda la noche. Y hay quien pretenda que la tierra convulsa se ha estremecido.

MACBETH.

¡Es una noche horrorosa por cierto!

LENOX.

Desde que hago memoria no recuerdo haber visto otra como esta.

MACDUFF (vuelve á entrar corriendo).

¡Oh! ¡horror! ¡horror! ¡horror! ¡No hay corazon que pueda concebirte, ni lengua que pueda nombrarte!

MACBETH Y LENOX.

¿Pues qué sucede?

MACDUFF.

¡La infamia ha hecho aquí su obra maestra! ¡El mas sacrilego asesinato ha destrozado la frente sagrada del soberano, haciendo brotar de ella la sangre y la vida!

MACBETH.

¿Qué es lo que decis? La vida...

LENOX.

¿Pero es del Rey de quien habláis?

MACDUFF.

¡Venid, entrad en su cuarto, y contemplad un cuadro que os dejará inmóviles de horror! ¡Ah! no me obligueis á

que hable. Vedlo vos mismos y hablad despues. ¡Qué se despierten! ¡qué se despierten todos, y que toquen á rebato! (*Salen Macbeth y Lenox*). ¡Asesinato! ¡traicion! ¡Banquo, Donalbain, Malcolm, despertaos! ¡Sacudid ese sueño apacible, imagen de la muerte y venid á presenciar la misma muerte! ¡Levantáos, levantaos, y contemplad una imagen del último día del universo! ¡Malcolm, Banquo, alzaos como de vuestras tumbas y avanzad como sombras si quereis arrostrar el horror de este espectáculo!

ESCENA V.

(La campana toca á alarma.)

MACDUFF, LADY MACBETH (*acude despavorida.*)

¿Cuál es, pues, la causa?... ¿Por qué esa espantosa campana dá la señal de alarma arrancando el sueño á toda la casa? ¡Hablad!

MACDUFF.

Amable Lady, es preciso que no oigais lo que yo os pudiera decir. La impresion de tan horrorosa noticia, causaria por sí sola la muerte á cualquiera mujer. (*Banquo llega.*) ¡Oh! ¡Banquo! ¡Banquo! ¿No sabeis? ¡Nuestro buen amo está asesinado!

LADY MACBETH.

¡Oh! ¡qué desgracia! ¿Cómo? ¡Y en nuestra casa!...

BANQUO.

¡Oh! demasiada cruel desgracia; ¡no importa en qué lugar, desmentíos á vos mismo, y decid que no hay nada, que no es verdad! (*Macbeth y Lenox vuelven á entrar.*)

MACBETH.

Si yo hubiese muerto una hora antes de semejante desgracia, hubiese terminado una carrera dichosa; pues que á partir de este instante, nada hay ya en el mundo interesante para mí, todo no es mas que una ilusion y locura. Gloria y grandeza todo murió. El vino de la vida se agotó para mí, y no quedan mas que las heces bajo este techo odioso. (*Malcolm y Donalbain llegan presurosos.*)

DONALBAIN (*hijo del Rey*).

¿Qué ha ocurrido desagradable?

MACBETH.

¡Cómo! ¿Estais vivo y lo ignorais? Se agotó la fuente de vuestra sangre.

MACDUFF.

Vuestro real padre está asesinado.

MALCOLM (*otro hijo del Rey*).

¡Oh, decidme por quién!

LENOX.

A juzgar por las apariencias, los que han dado ese golpe son los *chambelanes*. Sus manos como sus rostros están manchados de sangre; y tambien sus puñales que hemos hallado no limpios aun sobre sus almohadas: tenían los ojos estraviados y fijos. ¡Ah, no merecian que se les confiara la vida de ningún hombre!

MACBETH.

¡Sí; y ahora me arrepiento de haberlos matado dejándome llevar de mi furor.

MACDUFF.

¿Matado? ¿Y por qué lo habeis hecho?

MACBETH.

¿Dónde está el hombre que puede en un momento mismo estar sereno y enajenado de asombro? ¿Benigno y furioso, leal é insensible? Ninguno. Mi brazo en el fervor de su celo, se anticipó á la razon y á la reflexion. Aquí yacía Duncan estendido; manchas de sangre derramadas sobre la blancura de su seno mutilado con anchas heridas, que parecían estar llamando la ruina del mundo... Allí estaban los asesinos teñidos del color de su crimen, y sus cobardes puñales húmedos de una sangre livida... ¿Qué hombre hubiera podido contenerse ante semejante aspecto, si poseia un corazón para amar, y en ese corazón valor suficiente para manifestar su amor?

LADY MACBETH (*fingiendo desmayarse*).

¡Socorro! que me saquen de este sitio.

MACDUFF.

Cuidad de ella, socorredla.

MALCOLM (*aparte á Donalbain*).

¿Por qué permanecemos mudos? Nuestro silencio puede hacernos acusar de este atentado.

DONALBAIN.

¿Y qué podemos decir aquí, en un lugar donde la muerte emboscada, oculta en la sombra, puede precipitarse sobre nosotros? ¡Huyamos! ¡No es este el momento todavía de verter lágrimas!

MALCOLM.

Ni de mostrar un dolor activo y valeroso.

BANQUO.

Que amparen á Lady Macbeth. Y cuando concluyamos de vestir nuestras personas medio desnudas, espuestas aquí á la intemperie, nos reuniremos todos para profundizar esta sangrienta aventura y tratemos de averiguar sus autores. Los terrores y las dudas nos agitan. En cuanto á mí me hallo bajo la poderosa mano del Dios de la inocencia; y desde ese baluarte combatiré al incógnito perpetrador de esa horrible traicion.

MACBETH.

Tambien yo.

TODOS.

Y nosotros todos.

MACBETH.

Vamos, apresurémonos, y vamos todos á reunirnos en este salon.

TODOS.

De buen grado. (*Salen.*)

MALCOLM (*á Donalbain*).

¿Qué partido tomáis? No nos asociemos con ellos. Mostrar un dolor que no se siente, es fácil papel para hombres falaces. Yo me retiro á Inglaterra.

DONALBAIN.

Y yo á Irlanda. Separando nuestros destinos viviremos menos espuestos. En este lugar donde estamos, el asesino que sea se oculta tras una sonrisa, y el mas cercano al trono es el mas aproximado del puñal.

MALCOLM.

El brazo que haya descargado ese golpe homicida, aun no reposa, y el partido mas acertado para nosotros, es el de evadir sus tiros. Así, montemos á caballo y no nos hagamos un escrúpulo de partir sin despedirnos. Huyamos sin demora. Es lícito evadirse uno mismo del peligro cuando no queda ya ninguna seguridad ni confianza. (*Salen.*)

(*Se continúan.*)

PRINCESA ALEJANDRA DE DINAMARCA.

La prometida del Principe de Gales y futura Reina de Inglaterra, nació el 1.º de diciembre de 1844, y va á cumplir 18 años. Esta distinguida jóven es hija mayor de los Principes Cristian de Dinamarca, de la casa Schleswig-Holstein-Glücksburg, y Luisa de Hessen Kassel, hija del Conde Guillermo, y está emparentada, por parte de madre, con la Casa Real de Inglaterra, pues la Duquesa de Cambridge era hermana de su abuelo.

La historia familiar de la Princesa Alejandra tiene mucho de novelesca. Su tío el Duque D. Carlos, tronco de la casa de Schleswig-Holstein Sonderburg-Glücksburg, está casado con la Reina viuda de Dinamarca. Su tía la Princesa María figura como tomando parte activa en una novela que concluye casándose con el Coronel Lasberg, y despues de la muerte de este, acaecida en 1845, con el Conde de Hohenthath. Su tía Federica casó muy jóven con el Duque de Anhalt-Bernburg, á quien reemplazó en el Gobierno del reino en calidad de Regente, por haberse incapacitado su esposo á consecuencia de una enagenacion mental. La biografía de su tía la Princesa Luisa es aun mas interesante, pues habiendo sido hace unos cuarenta años, una de las preciosidades de Alemania, y adorada naturalmente de multitud de amantes, que despreció, tomó el hábito en el convento de Itzehoe, en Holstein, siendo abadesa del mismo desde el año 1860.

CRONÓGRAFO ELÉCTRICO.

El Conde del Moncel ha presentado un informe á la Sociedad de emulacion para la industria nacional sobre el *Cronógrafo eléctrico*, aplicado á la balística é inventado por M. Martin de Brettes, Jefe del escuadron de artillería de la Guardia Imperial, y tanto el informe como el diseño y descripción de los aparatos, publicados en el Boletín de la Sociedad, prueban su mérito y utilidad. No entraremos en los detalles científicos relativos á este nuevo cronógrafo, limitándonos á decir que los ensayos hechos hasta el día han permitido: 1.º determinar la celeridad proyectiva de una bala de pistola, y 2.º que en 100 pruebas los espacios gráficos que representan el tiempo empleado por la bala en recorrer las distancias fijadas, no han variado sino de 21 á 23 milímetros, lo que da por término medio una elevacion $\frac{3}{100}$ de segundo ó una velocidad de 166 metros por segundo, siendo de esperar, segun indica el Sr. Conde del Moncel, que este aparato se aplique prontamente al estudio de las velocidades de los proyectiles gruesos.

NOTICIA BIOGRAFICA DEL REY OTHON.

El Rey Othon, Federico Luis, que acaba de ser destronado en Grecia, es el segundo de los siete hermanos del actual Rey de Baviera. Nació el 1.º de junio de 1815; y en virtud de la autoridad transmitida por la nacion griega á la Francia, Gran Bretaña y Rusia, aliadas por la Convencion preliminar de Londres el 6 de julio de 1827, fué elegido por las tres potencias en virtud del tratado de Londres de 7 de mayo de 1832, y ratificado por su padre el Rey de Baviera en 27 del mismo mes. En octubre del mismo año aceptó la corona, y subió al trono de Grecia el 6 de febrero de 1835, habiendo tenido una regencia hasta que cumplió los 20 años, ó sea hasta el 1.º de junio de 1835, en cuyo día se encargó del Gobierno. Ha reinado por consiguiente 27 años, cuatro meses y unos 22 dias.

BENDICION DE LA NUEVA BANDERA DEL BATALLON DE CAZADORES DE LAS NAVAS.

El día 25 del corriente se verificó la solemne bendicion de la bandera del batallon de cazadores de las Navas núm. 14 en la suntuosa iglesia de San Francisco el Grande de esta corte. Por esta funcion marcial y religiosa á la vez, la Iglesia recibe la bandera vieja, dando gracias el batallon al Todopoderoso por haberla preservado de caer en manos de los moros, y entrega la nueva al Jefe del cuerpo para que le sirva de égida y guia contra los enemigos de Dios, del trono y de la patria. En aquella grave ceremonia, el ruido de las armas se mezcló al del clero, y una descarga de fusilería, como trueno de guerra, selló la promesa de seguir el batallon la nueva enseña que le entregaba la Iglesia.

POBLACION DE LA PRUSIA.

A deducir del censo practicado en 30 de octubre de 1861, la poblacion de Prusia envuelve, en su totalidad, 18.497,458 almas, siendo así que en 1858 hubo 17.739,915, resultando, pues, un aumento de 757,543, de cuya suma vienen á corresponder 691,995 á la poblacion civil, y 65,550 á la militar. La poblacion civil de Berlin asciende á 512,543 almas, y el número de militares con sus familias, sube á algo mas que á 22,200; de manera que la poblacion total se compone próximamente de 542,000 almas, y superando, pues, en esta parte á Viena, puede ser considerado Berlin como la primera ciudad de Alemania.

LOS CAZADORES DE BISONTES.

CAPITULO XXXI.

Los bisontes del desierto.

(Continuacion).

Una idea luminosa me vino á sacar repentinamente de aquel estupor ofreciéndome una nueva esperanza; el medio de salir de mi posicion era tan fácil de ejecutar, que di un brinco de alegría sobre mi rama.

La primer cosa era apoderarse de la cuerda, pero esto no era tan fácil. La cuerda estaba fija al árbol, pero el nudo se había resbalado por el tronco y tocaba en el suelo. Yo no me atrevía á bajar para cogerla; pero la necesidad me sugirió el medio de conseguirlo.

De uno de los botones de mi vestido pendía la agujeta, y doblando su estremidad á manera de anzuelo, hice un gancho. No tenía cuerda, pero auxiliado de mi cuchillo, que tuve cuidado de meter en su vaina, corté algunas tiras de mi casaca de piel de gamo, y atándolas con fuerza, formé una cuerda bastante larga para que llegara hasta el suelo; fijé el gancho á uno de los extremos, y me puse á pescar mi cuerda.

Después de algunos esfuerzos infructuosos, el gancho tocó al freno y le atraje hasta mí con toda la posible precaución hasta que tuve la punta entre mis manos; en cuanto al nudo, le dejé en su sitio. Estaba fuertemente amarrado al árbol, y esto era precisamente lo que yo necesitaba. Quería cojer al animal con el lazo, y para lograrlo me puse á hacer una lazada corrediza á la estremidad de la cuerda. No perdoné medio alguno para hacerla fuerte, y para lograrlo empleé todo el cuidado y habilidad posibles. Podía confiar en la resistencia de la cuerda; estaba hecha de tiras de un cuero tosco, sólidamente trenzadas unas con otras; pero sabía que si faltaba la menor cosa peligraba mi vida, y por eso hice todo lo posible para consolidar mi obra y asegurarme de que no fallaría. Todo preparado por fin, no tenía mas que poner manos á la obra.

Lancé muy bien el lazo, pero las ramas del árbol me impedían hacerle dar la vuelta alrededor de mi cabeza. Era, pues, necesario cojer al animal en una posición favorable, y á fuerza de ademanes y de gritos, le atraje hasta colocarse como yo quería.

El momento había llegado. El bisonte estaba precisamente debajo de mí; arrojé el lazo, que tuve el placer de ver rodearse á su cuello, y le apreté inmediatamente por medio de una fuerte sacudida. El nudo hizo admirablemente su oficio, y muy pronto se corrió completamente por la cabellera erizada que cubría el cuello del animal. Le apretaba la garganta en buen paraje y comprendí desde entonces que mi resultado era seguro. Luego que el toro se sintió preso por la garganta, hizo un movimiento de furor y se alejó del árbol; después se puso á dar vueltas con mucho afán alrededor de este.

Contra mi deseo la cuerda se me había escapado de las manos desde los primeros tirones. No estaba muy solidamente asida porque las ramas no eran fuertes y no podía obrar como hubiera querido.

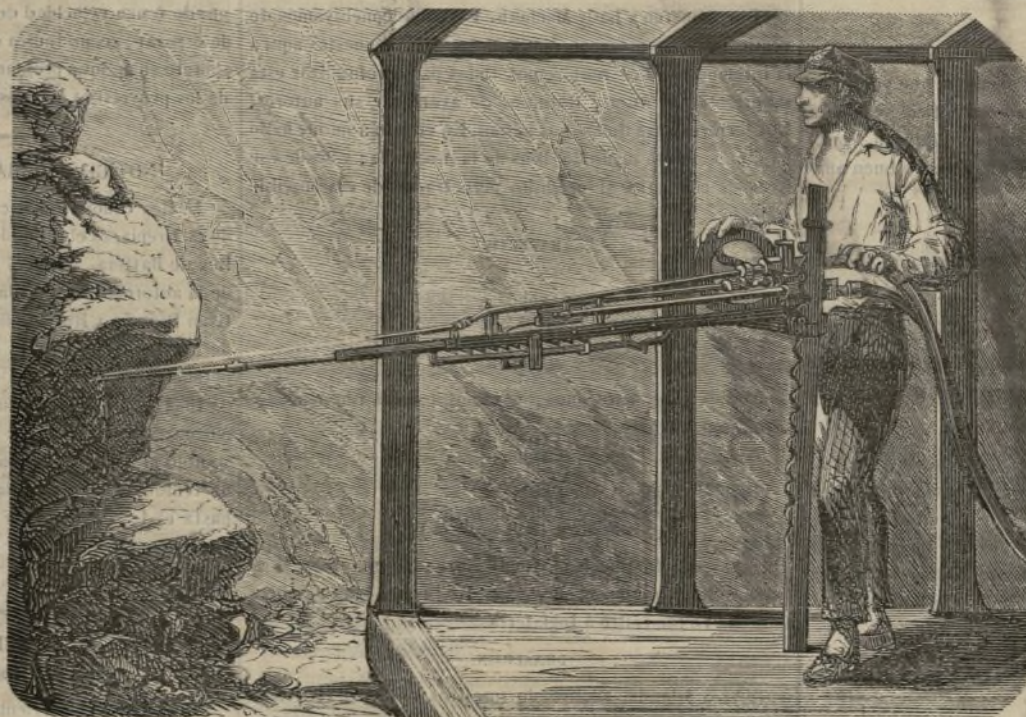
Sin embargo, se había vuelto á apoderar de mí la confianza. El toro estaba atado, todo lo que me quedaba que hacer era saltar fuera del perímetro que el lazo le permitía recorrer y emprender mi carrera inmediatamente.

Mi escopeta estaba en el suelo al lado de la cuerda, en el paraje donde la había dejado en mi fuga. Me era absolutamente necesaria. Esperé á que el animal, describiendo un círculo, hubiese llegado al punto mas lejano; me bajé entonces sin hacer el menor ruido, recogí mi escopeta y emprendí mi fuga.

Sabía que la cuerda tenía lo menos 20 metros de longi-

tud; pero yo había andado lo menos 100 antes de pararme. Tenía casi deseos de continuar mi carrera, porque la cuerda me tenía aun inquieto. El bisonte que yo temía era uno de los mayores y mas fuertes; la cuerda podía romperse, y tambien era posible que el lazo se volviese á salir por encima de la cabeza.

Sin embargo, la curiosidad, ó mas bien el deseo de ver hasta qué punto estaba seguro, me hizo volver la cabeza. ¡Cuál fué mi alegría! El monstruo yacía sobre la yerba de la llanura; el lazo estaba tirante como la cuerda de un arco, y con la lengua fuera, demostraba claramente que se estran-



Aparato perforador empleado en el tunel del Monte-Genit.

gulaba él mismo tan perfectamente como si yo me hubiese encargado de la ejecución.

Al ver esto, la idea de cenar una lengua de bisonte se apoderó de mí mas aun: lo que yo necesitaba era la misma lengua de mi enemigo y no la de cualquier otro.

Volví piés atrás á buscar mi frasco de pólvora y mis balas, de que ya me había olvidado en mi precipitada fuga. Luego que encontré todo esto, cargué mi escopeta, y deslizando por detrás del animal, que luchaba con todas sus fuerzas, no me detuve sino cuando la punta del cañon estuvo á tres piés de la cabeza. Disparé: algunos movimientos convulsivos agitaron sus miembros y volvió á caer en tierra; todo había concluido.

En un abrir y cerrar de ojos le corté la lengua, después volví donde estaba el otro búfalo y terminé la operación comenzada. Estaba muy cansado para cargarme con toda la carne; de manera que me contenté con llevarme las lenguas, que colgué del cañon de mi escopeta, y con mi trofeo al hombro me puse en camino para volver al campamento lo mas pronto posible.

Había salido la luna: no me fué muy difícil volver á hallar las huellas de mis pasos. Apenas había andado la mitad del camino, cuando encontré á varios de mis compañeros: iban en mi busca, y con el fin de llamar mi atención, gritaban y disparaban algunos tiros.

Varios de ellos que deseaban comer carne fresca, marcharon á la carrera para cortar los pedazos mas delicados de los dos animales; y cuando estuvimos todos reunidos y después de haber aplacado nuestra hambre, sentados delante del hogar, cuyas ascuas chisporroteaban con el contacto de la grasa de las costillas de los bisontes, me complací en contar por vía de postre mi aventura con todos sus menores detalles.

CAPITULO XXXII.

El bisonte.

El bisonte, llamado comunmente búfalo, aun cuando esta denominación no le convenga de manera alguna, es acaso el animal mas notable de la América. Su talla enorme, su furia prodigiosa, la costumbre que tiene de reunirse en manadas innumerables, los países que frecuenta, el valor de su piel y de su carne, recursos inestimables lo mismo para el viajero que para las numerosas tribus indias, la manera de cazarle, todo concurre á hacer del bisonte un animal precioso y digno del mayor interés.

Es además el mayor de los rumiantes originarios de América; su peso excede al del reno, cuya talla es, sin embargo, por lo menos igual á la suya. El buey mosqueado y él son los únicos animales indígenas de la raza bobina, y aun este último, manteniéndose encerrado en una zona estrecha, á las orillas del mar Artico, no ha llamado la atención del mundo civilizado, ni se le ha dedicado un estudio tan constante. Se puede, pues, mirar al bisonte como el representante del buey en América.

Todos conocen el aspecto exterior de este animal, representado tan á menudo en los grabados.

La cabeza enorme, la frente ancha y triangular, la giba cónica que descubre en el lomo, los ojos pequeños, pero vi-

vos y penetrantes; los cuernos cortos y negros, en forma de media luna; la cabellera espesa que le cubre el cuello y todo el cuarto delantero, la pequeñez comparativa del cuarto trasero con el delantero, y la cola corta y guarnecida de un mechón de pelo á la punta, son las señas particulares y rasgos característicos de este animal. El cuarto trasero está cubierto de un pelo mas corto y mas liso que el delantero, lo que aumenta aun la apariencia exígua y enteramente desproporcionada de esta parte de su cuerpo. Esta particularidad, unida á la espesa cabellera que le cubre el pecho, el cuello, la giba y parte del lomo, da al bisonte (sobre todo cuando es representado en un grabado ó en un cuadro) alguna aparente semejanza con el leon; viniendo á aumentar este parecido, el mechón de pelo que, como hemos dicho, tiene á la punta de la cola.

Algunos de los rasgos que acabamos de bosquejar pertenecen solamente al macho, la hembra tiene la cabellera menos espesa, la cabeza mas pequeña y el aspecto menos imponente; en una palabra, esta tiene mucha relacion con la vaca negra doméstica.

El bisonte es de un moreno oscuro tirando á negro, los hay tambien de un color tostado ó moreno verdusco; pero esto depende de la estación; en la primavera el pelo es mas oscuro y cambia de color á medida que la estación avanza; en otoño es casi negro y entonces la piel del animal está lisa y brillante, pero al aproximarse el invierno, el pelo crece y aclara de color.

(Se continuará.)

Por todo lo no firmado, el Secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.
Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1862.—Imp. del ATLAS, á cargo de J. Rodríguez,
calle de San Bernardino, núm. 7.